

REFLEXIÓN SOBRE LA CHARLA DE LA RAE

El pasado 28 de noviembre del 2024 tuvimos la oportunidad de asistir a una charla impartida por Santiago Muñoz Sánchez, actual director de la Real Academia Española (RAE). En ella nos sumergimos en la historia, las funciones y la relevancia de esta institución, que desempeña un papel esencial en el desarrollo y la preservación del idioma español.

Muñoz Machado comenzó hablándonos sobre los orígenes de la RAE, lo cual me pareció fascinante, ya que desconocía muchos de los detalles. La Academia fue fundada en 1713 con la misión de unificar el uso del idioma español en un contexto donde los territorios hispanohablantes necesitaban normas comunes. Su primer gran apoyo fue el *Diccionario de Autoridades*, que recopila términos basados en obras clásicas de la literatura española y en la legislación de la época. Este diccionario, publicado en seis volúmenes entre 1726 y 1739, se convirtió en la base de todos los diccionarios que vinieron después.

A lo largo del tiempo, la RAE asumió nuevas responsabilidades, como la creación de normas ortográficas y gramaticales. Me llamó la atención cómo la institución ha sabido mantenerse vigente, adaptándose a los cambios tecnológicos y lingüísticos. Además, resaltó el papel de las academias de América Latina, que junto a la RAE colaboran para mantener la unidad del idioma, respetando las particularidades locales de cada país.

Uno de los aspectos que más destacó fue la importancia del español como factor de cohesión cultural. Santiago subrayó cómo el trabajo de la RAE ha sido clave no solo en España, sino también en los países hispanohablantes de América Latina. Este esfuerzo conjunto asegura que, aunque haya diferencias regionales, podamos mantener una lengua que nos conecte.

Lo que más me gustó fue la sesión de preguntas, donde abordamos temas muy actuales como los extranjeros y el lenguaje inclusivo.

Sobre los extranjerismo, Muñoz Machado nos explicó que el español es un idioma mestizo, que se enriquece continuamente con términos de otras lenguas. Un ejemplo curioso que mencionó fue cómo la palabra *whisky* se ha adaptado en algunos casos como *güisqui*. Esto me hizo reflexionar sobre cómo el idioma no sólo refleja, sino que abarca las influencias culturales que lo rodean.

En cuanto al lenguaje inclusivo, aclaró que la RAE no tiene la función de imponer normas, sino de documentar el uso real del lenguaje. Aunque la institución ha trabajado para revisar definiciones y promover la igualdad de género en el idioma, explicó que el uso del masculino genérico sigue siendo válido en contextos formales. Este tema me pareció particularmente interesante porque me recordó cómo el lenguaje evoluciona según las necesidades de la sociedad, y cómo somos parte activa de este cambio.

Como estudiante de magisterio, creo que es crucial entender cómo funciona y evoluciona el español, ya que será una herramienta fundamental en mi labor como docente. Además, me hizo reflexionar sobre el poder del lenguaje para adaptarse, conectar culturas y fomentar la diversidad, algo que sin duda aplicaré en mi futura práctica educativa.